

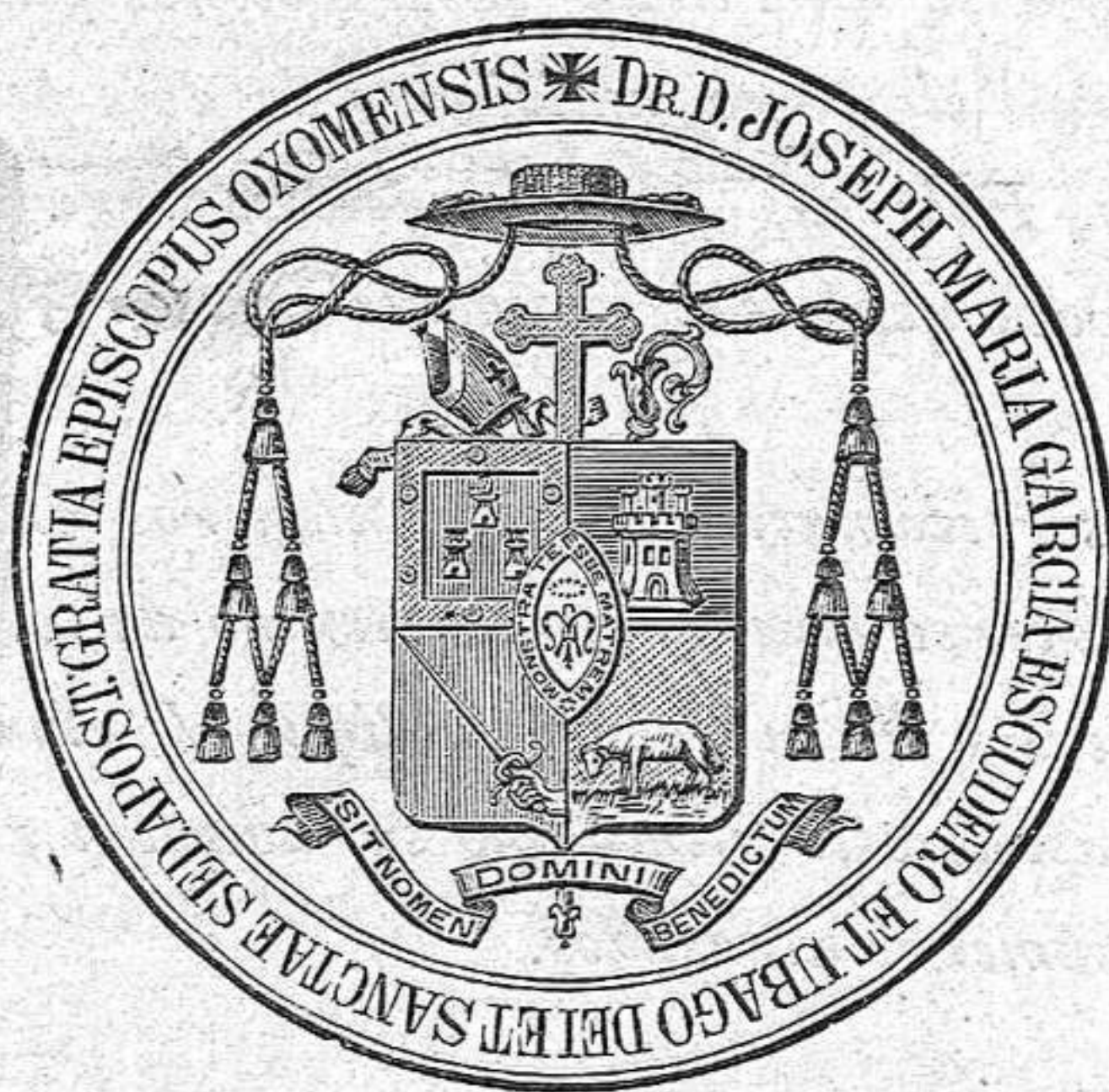
BOLETÍN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE OSMÁ



AÑO 1905.



BURGO DE OSMÁ

Imp. y Lib. de los hijos de F. Jimenez

1905.

Advertencias.

1.^a La colección de este BOLETÍN OFICIAL será objeto de la Santa Pastoral Visita, debiendo los Párrocos conservarla encuadrada en sus Archivos poniendo en la portada de cada tomo el sello de la respectiva parroquia ó iglesia.

2.^o Se publicará ordinariamente los días 15 y 30 de cada mes, pudiendo anticiparse ó retrasarse algún número, cuando las necesidades del servicio lo reclamen y así lo disponga el Ilmo. y Rvmo. Prelado.

3.^a La Administración y Dirección del BOLETÍN estará á cargo de la SECRETARIA DE CÁMARA Y GOBIERNO, donde se admitirán suscripciones particulares, mediante el pago anticipado de seis pesetas al año. A las Fábricas parroquiales se hará por este concepto el descuento estrictamente necesario de cinco pesetas.

4.^a Las reclamaciones de los números que falten deberán hacerse precisamente dentro de los treinta días siguientes al en que se publique el número que faltare. Pasado este tiempo no se admiten reclamaciones de números atrasados.



BOLETIN OFICIAL

DEL

Obispado de Osma.

SUMARIO.

Breve de Su Santidad recomendando la obra de la *Propagación de la Fé*.—Circular del Ilmo. Prelado, sobre publicación de la Bula de Santa Cruzada.—Advertencias del Delegado Diocesano para la administración de la Santa Bula.—Exposición de los Prelados de esta Provincia eclesiástica sobre reparación de templos.—Anuncio de Peregrinación á Tierra Santa.

BREVE DE SU SANTIDAD EL PAPA PÍO X

GLORIOSAMENTE REINANTE RECOMENDANDO
LA OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FÉ Y ELEVANDO EN
LA IGLESIA UNIVERSAL LA FIESTA DE
SAN FRANCISCO JAVIER AL RITO DOBLE-MAYOR

«PÍO X, PAPA

PARA PERPETUA MEMORIA

Elegido para el cargo apostólico y colocado por disposición de la divina clemencia en la cúspide del Sacerdocio cristiano, hemos tomado, para conservarle incólume, un cuidado que no se contrae solamente á la vigilancia de la grey formada por el pueblo romano, sino que verdaderamente es mayor y se extiende mucho

más allá. Cristo Nuestro Señor, estando ya para dejar la tierra, ordenó á los apóstoles, y entre ellos especialmente á Pedro, que quiso que brillara ante los otros no solo por su dignidad, sino tambien por el celo de su gloria, que enseñaran á las gentes todas y llevaran la predicación del Evangelio hasta las regiones más barbaras y más leganas de la tierra. Obedeciendo, pues, á los preceptos divinos y siguiendo los clarísimos ejemplos de Nuestros Predecesores, nada creemos hallarse más en armonía con el deber nuestro que conceder nuestro favor y ayuda á cuanto parezca conducir á la manifestación de la luz del Evangelio y dilatación de los términos de la Iglesia. Brilla entre todas por su utilidad, y por lo que ha llevado á cabo, la Obra digna por cierto de las mayores alabanzas, que lleva el nombre ilustre de «*La Propagación de la Fé*». Su comienzo en medio de los hombres parece deberse atribuir á inspiración divina. Pues dispuso la Divina Providencia que no teniendo el pueblo fiel de la Iglesia cargo especial de predicar la doctrina de Cristo, ayudase con sus socorros y limosnas á los pregoneros del Evangelio. Por ello movió la caridad de Cristo, que enciende los corazones de los hombres mejores, á reunir en un solo haz los fieles de todas gentes y naciones, á contribuir con algo de sus bienes en auxilio de las misiones, á socorrer en unión de preces á los ministros de cosas santas y alcanzar por ahí lo que mas es de desear, es decir, la dilatación del Reino Divino en este mundo. Es harto conocido de todos, que tales asociaciones han altamente merecido de la propagación de la Fé Cristiana. Pues debe atribuirse á la generosidad de esta noble asociación que los mensajeros de la divina palabra tuviesen medios suficientes para poder llevar á regiones barbaras y apartadas los beneficios de nuestra Religión y de la civilización. De aqui el origen de salud para innumerables pueblos, de aqui tanto fruto en las almas que solo puede dignamente apreciar quien conociere el va-

lor de la Sangre por Cristo derramada; de aquí que se haya obedecido á la ley de la propagación del Evangelio contra lo que podía esperarse de fuerzas dispersas de hombres.

Nos convencido de los méritos de dicha asociación Nos hemos siempre sentido movidos hacia ella, dispensándole nuestra débil ayuda, aunque con la esperanza de hacerlo más cumplidamente si con el favor divino lo pudieramos. Y pues por especial beneficio del Todopoderoso, háse nos dado el poder favorecer con espirituales auxilios desde esta Cátedra de Pedro, queremos honrar esta asociación con muestra especial de Nuestra benevolencia. Por ello y por esta sola razón, en virtud de Nuestra autoridad apostólica y por las presentes letras, absolvemos y declaramos en adelante absueltos de toda excomunión, suspensión, entredicho y cualquier otra sentencia, censura y pena eclesiástica, si por ventura hubiesen incurrido, á todos y á cada uno de aquellos en cuyo favor se han dado las presentes letras y para que á los socorros exteriores dados á la asociación se unan igualmente la protección y la gracia de lo alto, Nos le elegimos y damos como celeste Patrono á SAN FRANCISCO JAVIER, y queremos que sean dados á este Santo todos los honores debidos á los celestes patronos; y para que la extensión de su culto y aumento de honores litúrgicos contribuyan á ensalzar su gloria, elevamos su fiesta al rito doble-mayor, según las Rúbricas, en toda la Iglesia universal.

Tiene este Santo con la Obra de la Propagación de la Fé una conexión especial. Pues Francisco dióse en vida con tal celo y con tal éxito á la evangelización de los pueblos, que apareció en el, no de otra suerte que en los Apostoles, el instrumento del muy alto. Por tanto, Nos abrigamos la firme esperanza de que esta asociación nobilísima crecerá de día en día con la intercesión de Francisco y que por la abundancia de sus frutos, número de los asociados, generosidad y celo de los

que contribuyen con limosnas, en breve realizará la brillante y enaltecida empresa, á saber, que así como Jesu-Cristo fundó la Iglesia para salvación de los creyentes así inspiró la Obra de la Propagación de la Fé para que brille la luz del Evangelio á los que todavía no creyeren.

A esto contribuirán sin duda los esfuerzos de los católicos, aún separadamente y sin común acuerdo: pero nada era más útil que la organización de decenas entre los católicos, como esta sabidamente provisto. Tanto menor es el éxito, cuanto las fuerzas estan entre sí menos trabadas; y al contrario el resultado es excelente, cuando se trabaja de común acuerdo. Sin reprobar lo primero, declaramos que trabajar del segundo modo es hacer como se debe.

Que Jesu Cristo, Salvador y Redentor del linaje humano, á la propagación de cuyo nombre la asociación dedica sus esfuerzos, bendiga y proteja esta empresa. Pues habiendo sido redimidos con la Sangre preciosa del Hijo de Dios y no á precio de oro ni de plata, justo es que imploremos ante todo y continuas preces su ayuda.

Esto mandamos y ordenamos, declarando firmes las presentes letras, valederas y eficaces para el presente y lo futuro, y que tengan todos los efectos, y que en todo y en todas partes sirvan para recomendar plenamente á aquellos á quienes interesen en lo presente y en lo futuro; que conforme á las presentes juzguen y establezcan cualesquiera jueces, delegados ú ordinarios, declarando nulo y sin efecto alguno todo acto á este contrario, de cualquiera autoridad que emane, á sabiendas ó por ignorancia; no obstando cualquiera otra Constitución y Ordenación Apostólica contraria.

Queremos que se dé la fé que se daría á estas Nuestras letras, si fueran presentadas, á cualquiera otra copia ó impreso firmado por notario público y con el sello de una persona constituida en dignida eclesiástica.

Dado en San Pedro de Roma, bajo el anillo del Pescador, día 25 de Marzo de 1904, primero de Nuestro Pontificado.—Lugar del Sello.—LUIS, *Card.* MACCHI.»

CIRCULAR NÚM. 183.

El Emmo. y Rdmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, Comisario General Apostólico de la Santa Cruzada, se ha servido dirigirnos el siguiente Despacho:

CIRIACO MARIA, POR LA MISERICORDIA DIVINA,

DEL TÍTULO DE SAN PEDRO IN MONTORIO, IN URBE, DE LA SANTA ROMANA IGLESIA PRESBITERO CARDENAL SANCHA Y HERVÁS, PATRIARCA DE LAS INDIAS OCCIDENTALES, ARZOBISPO DE TOLEDO PRIMADO DE LAS ESPAÑAS, CAPELLÁN MAYOR DE S. M., VICARIO GENERAL DE LOS EJÉRCITOS NACIONALES, CABALLERO DEL COLLAR DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN DE CARLOS III Y CONDECORADO CON LA GRAN CRUZ DE ISABEL LA CATÓLICA, SENADOR DEL REINO, COMISARIO GENERAL APOSTÓLICO DE LA SANTA CRUZADA, ETC., ETC.

A vos nuestro Venerable Hermano en Cristo Padre Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis de Osma. Salud y gracia en Nuestro Señor Jesucristo,

Por cuanto la Santidad de León XIII, de feliz memoria, se dignó prorrogar, con fecha quince de Septiembre de mil novecientos dos, por el tiempo de doce años la Bula de la Santa Cruzada, y con fecha doce de Abril de mil ochocientos noventa y siete por diez años la del Indulto Cuadregesimal, bajo las bases de que el producto de la primera se había de destinar á las atenciones del culto divino, y el de la segunda á obras de caridad y beneficencia, y que los señores Obispos fuesen administradores natos, sin dependencia alguna laical, en sus respectivas Diócesis.

Por tanto, daréis las disposiciones que creáis convenientes para que en vuestra Iglesia Catedral sea re-

cibida dicha Santa Bula y publicada con la solemnidad que corresponde, á cuyo objeto os remitimos el adjunto Sumario de las facultades, Indulgencias y privilegios otorgados por aquella concesión apostólica. Asimismo dispondréis que los señores Curas-párrocos de Vuestra Diócesis hagan la predicación en el tiempo y forma que sea de costumbre, y para que las personas que nombrareis para la expendición de Sumarios y colectación de limosnas se arreglen á las instrucciones que les diereis.

La limosna que está señalada para cada clase de Sumarios es la que en los mismos se expresa, y que deben satisfacer las personas que los tomaren, según sus categorías sociales y renta de que disfruten, quedando derogados cualquier privilegio ó costumbre en contrario. Por la Bula de Ilustres, *cuatro pesetas cincuenta céntimos*. Por la común de Vivos, *setenta y cinco céntimos de peseta*. Por la de Difuntos, *setenta y cinco céntimos de peseta*. Por la de Composición, *una peseta quince céntimos*. Por la de laticinios de primera clase, *seis pesetas setenta y cinco céntimos*. Por la de segunda clase, *dos pesetas veinticinco céntimos*. Por la de tercera clase, *una peseta quince céntimos*. Por la de cuarta clase, *cincuenta céntimos*. Por la de indulto cuadregesimal de primera clase, *nueve pesetas*. Por la de segunda clase, *tres pesetas*. Por la de tercera clase, *cincuenta céntimos*.

Dado en Toledo á cuatro de Noviembre de mil novecientos cuatro.—EL CARDENAL SANCHA, *Comisario General Apostólico de la Santa Cruzada*.—Por mandado de Su Eminencia Reverendísima, el Comisario General de la Santa Cruzada, *Lic. Pedro Cadenas y Rodriguez*, Canonigo Secretario.»

Aceptando con el debido respeto las precedentes Letras, venimos en disponer y disponemos que en el día de costumbre y con la mayor solemnidad posible se publique la Santa Bula en nuestra Santa Iglesia Catedral, en la Colegiata de Soria y en todas las

parroquias de nuestra amada Diócesis, invitando previamente á las Autoridades.

Vivamente deseamos que nuestros amados diocesanos se aprovechen de un tesoro tan precioso de gracias, bienes y privilegios espirituales, y para que así sea, nuestros celosos párrocos esplicarán clara y sencillamente á sus feligreses, como se lo recomendamos y seguramente lo harán, lo que es la Santa Bula, sus gracias y privilegios y el piadoso y benéfico destino que se da á sus limosnas.

La Iglesia, madre cariñosísima, muestra á los católicos españoles su amor y predilección especialísima, concediendoles la Santa Bula y por ella tantos y tan singulares privilegios y nosotros debemos mostrar nuestra fé, nuestra gratitud y nuestra religiosidad mirando con la mayor veneración la Santa Bula, apresurandonos á tomarla inmediatamente que se publique y procurando aprovecharnos de sus grandísimos beneficios.

Que así lo hagan y practiquen nuestros amados fieles es nuestro mas ferviente anhelo por el vivísimo deseo que tenemos del bien y salvación de sus almas.

Burgo de Osma 11 de Enero de 1905.

† EL OBISPO.

DELEGACIÓN DE SANTA CRUZADA

Para la mejor administración de la Bula de la Santa Cruzada, respecto á la manera de recibir los sumarios en los pueblos, expendarlos y cobrar las limosnas, se observarán las reglas siguientes:

1.^a Procurará el Delegado diocesano poner á disposición de los Sres. Arciprestes ya designados el número de sumarios de cada clase que se necesiten para cada

Parroquia, teniendo en cuenta las expendidas en ellas los años anteriores.

2.^a Al recibir los Sres. Curas las bulas, firmarán un impreso, en el que constará el número de las que reciben, que con el talón que lleven ellos podrá comprobarse en todo tiempo la identidad del número y clase, y si tuviera necesidad de hacer segundo pedido de bulas, los Arciprestes se las daran, consignandolo en el impreso

3.^a Al recibir los Señores Curas las bulas del nuevo año entregarán á los Señores Arciprestes las sobrantes del año anterior, asi como los fondos recaudados.

4.^a Se aguardará por el delegado hasta fin de Mayo de cada año para reclamar los sobrantes del anterior y el importe de las espendidas, pasado cuyo més no tendrá obligación de recibirlas, conforme al Reglamento; y si no se hubieran entregado las limosnas de las espendidas, se descontará á cada uno su importe en la Habilitación, y de todas las que recibieron si no hubiesen devuelto las sobrantes.

5.^a Si algun Sacerdote mudara de Parroquia por cualquier causa que sea, cuidará de dar cuenta á su sucesor del estado en que se encuentre la cobranza de bulas, entregándole los fondos que hubiera cobrado y la lista de los descubiertos.

Todo lo que se anuncia en este Boletin con aprobación del Excmo. Prelado.

Burgo de Osma 13 de Enero de 1905.

EL DELEGADO
REGINO ORTEGA

Exposición de los Prelados de esta Provincia eclesiástica, sobre reparación de Templos.

A continuación insertamos ia que por sí y en nombre de los demás Prelados de esta Provincia

Eclesiástica dirigió al Ministerio de Gracia y Justicia el Excmo. Metropolitano y Rvmo. Sr. Arzobispo de Burgos:

EXCMO. SEÑOR:

Con fecha 23 de Abril del corriente año se dictó una Real orden sobre expedientes de reparación de templos, en cuya regla 4.^a se establece que cuando un presupuesto exceda de 6.000 pesetas el Ministerio de Gracia y Justicia no abonará el coste total de la obra, limitándose á conceder una subvención cuyo máximo allí se determina.

El objeto de esta Real orden es muy laudable en cuanto tiende á distribuir equitativamente y del modo más provechoso la muy escasa cantidad que para reparación de templos se destina, si bien lo más eficaz y menos oneroso para el Estado sería que la Iglesia, que es quien mejor conoce sus propias necesidades, reparara libremente, con arreglo á ellas, los fondos que en beneficio suyo se presupuestan. Pero en la práctica la disposición expresada ofrece graves inconvenientes.

Sin ella se consigue el fin «de que los elementos é iniciativas locales presten su más eficaz cooperación á levantar estas cargas mancomunadamente con el presupuesto del Estado»; pues en el artículo 13 del Real decreto de Agosto de 1876 se prescribe que en todos los expedientes se haga constar «que se ha invitado al vecindario á contribuir con limosnas, expresándose cual ha sido el fruto de la cuestación»: lo cual siempre se hace, no acudiendo al Gobierno sinó en último término, y pidiendo solo lo estrictamente necesario atendidas todas las circunstancias.

Los gastos y necesidades á que se refiere el art. 37 del Concordato son cada día mayores: á lo cual se agrega que suprimida en el presupuesto de 1890 la consignación con que se retribuía á las Administracio-

nes diocesanas se ha hecho preciso encomendar parte de sus servicios á otras personas sin retribución ninguna del Estado; y no concediendo el Tesoro con gravámen del mismo ninguna Jubilación á eclesiásticos á pesar de ser esto de toda Justicia, y estar así acordado en repetidas disposiciones legales, y otorgarse á cuantos de algun modo sirven al Estado y á la patria, se ven precisados los diocesanos á socorrer en la escasa medida de sus mermadísimos recursos á los individuos del clero físicamente imposibilitados y á procurar el levantamiento de sus cargas: los Prelados tienen también que subvencionar multitud de reparaciones *ordinarias* de los templos parroquiales y pagar los gastos de la correspondiente Junta diocesana, á la que priva ahora el Estado de toda gratificación; y cuando se pide al Gobierno determinada subvención es porque esta realmente se precisa y no hay otro medio de obtenerla. No conceder, por tanto, sistemáticamente toda la cantidad que en el expediente respectivo se haya demostrado ser necesaria para la obra después de haber estimulado las iniciativas particulares, es exponerse á que con el dinero que se conceda no se consiga el fin propuesto.

Por ello el Prelado que suscribe, en nombre suyo y en el de todos de esta provincia eclesiástica, á V. E. respetuosamente acude pidiendo se sirva ordenar se deje sin efecto la regla 4.^a de la Real orden de 23 de Abril último.

Dios guarde á V. E. muchos años.—FR. GREGORIO MARÍA, *Arzobispo*.

Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

PEREGRINACIÓN Á TIERRA SANTA

Con el mayor gusto publicamos la siguiente Circular sobre la tercera peregrinación á Tierra Santa.

Mil plácemes merecen, y se los enviamos muy sin-

ceros, el infatigable Sr. Urquijo y la Junta Organizadora por tan hermoso y cristiano proyecto, que es de esperar tenga éxito felicísimo á juzgar por el de las anteriores peregrinaciones. Dichosos los que en estas tomaron parte y los que puedan tomarla en la que se organiza.

Nuestro Ilmo. y Rvmo. Prelado ha bendecido y aprobado con gran satisfacción el proyecto en una expresiva carta dirigida al Sr. Urquijo y designado para representante en esta Diócesis de la Junta Organizadora establecida en Bilbao al M. I. Sr. Canónigo de esta Santa Iglesia Catedral D. Sinforiano de la Cantolla y de las Pozas, á quien pueden dirigirse los que deseen datos ó noticias sobre la peregrinación proyectada.

PEREGRINACIÓN Á TIERRA SANTA Y ROMA QUE SE REALIZARÁ DIOS MEDIANTE

BAJO EL ESPECIAL PATROCINIO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN
Y CON LA BENDICIÓN Y RECOMENDACIÓN
DE S. S. EL P. P. Pío X

Embarque en Barcelona: hacia el día 10 de Mayo de 1905

**Duración del viaje: Unas seis semanas
aproximadamente.**

La Junta Organizadora de las dos Peregrinaciones Vascongadas á Tierra Santa y Roma, que con tanto éxito se realizaron en las primaveras de 1902 y 1904, convencida del gran bien espiritual y social que reportan estas públicas manifestaciones de fé, y secundando los vehementes deseos de la Santa Sede, que aspira a que el año Jubilar de 1905 supere en manifestaciones de piedad y de devoción á la Santísima Virgen, á las verdaderamente extraordinarias con que se ha festejado el pasado año, ha acordado organizar, pero con carácter general, una nueva Peregrinación á Tierra Santa y Roma, con arreglo á las siguientes bases:

ITINERARIO

El orden por que se visitarán los Santos Lugares, será el siguiente:

Jafa, de Judea, primer puerto en que se desembarcará visitándolo, se continuará en ferrocarril á

Jerusalén, donde permanecerá la Peregrinación durante diez días, para visitar sus Santuarios: Pretorio, Capilla de la Flagelación, Ecce Homo, Vía de la Amargura, Calvario. Santo Sepulcro, Monte Sión, Cenáculo, Casa de Caifás, Monte de los Olivos, lugar de la Ascensión, Valle de Josafat, Huerto de Getsemaní, Gruta de la Agonía, Sepulcros de la Virgen y San José, San Joaquín y Santa Ana, Santuario de la Concepción y Natividad de la Santísima Virgen, etc.

Belén; Los Estanques de Salomón, San Juan de la Montaña,

Betania, Jericó, El Jordán, El Mar Muerto, etc., etc.

Desde Jafa se embarcarán los peregrinos para ir á la Galilea, desembarcando en

Caifa, en el Cabo Carmelo; **El Monte Carmelo** (con su Monasterio, y grutas de Elias y Eliseo, etc,)

Nazaret (con todos sus preciosos Santuarios y reliquias,) **Caná de Galilea,**

El Monte Tabor, Tiberiades, El Lago de Genezareth, Magdalah,

Capharnaum, Bethsaida, Montaña de las Bienaventuranzas, etc.. etc.

Travesía de Caifa á

Beyrut: visita del Bazar, de la Villa moderna y de sus jardines, etcétera.

La travesía hacia Constantinopla se hará pasando junto á las islas de *Chipre* y *Rodas* (que presenta todavía sus antiguas fortificaciones) y bordeando la pequeñísima de *Pathmos*, cuyas escarpadas rocas permiten acercarse á la histórica gruta de San Juan. Y después de atravesar el

Estrecho de los Dardanelós y el **Mar de Mármara**, se llegará á

Constantinopla, donde en tres días, y valiéndose de coches, ferrocarriles, y vapores, podrán visitarse perfectamente todos sus recuerdos: Murallas antiguas, Mezquita de Santa Sofía, Hipodrum, Museo de los Jenízaros, pequeña Santa Sofía, Iglesia de las Siete Torres, antiguo Monasterio de Studium, Cuerno de Oro, iglesia y palacio antiguos de los Blaquericos, Puerta Adrinopla, El Faro, Los Bazares, la Torre de Séraskié-

rat. Mezquitas Sultan Almedh, Suleimanick, de los Darviches. etcétera, etc.

Después de admirar el precioso panorama de

El Bósforo internándose en el **Mar Negro**, regresará el buque á **El Pireo**, y visitado este puerto se continuará en ferrocarril á

Atenas. Visitaránse aquí las clásicas ruinas y aquellas maravillosas obras escultóricas y arquitectónicas que tanto nombre dieron á la antigua Ciudad Griega: Acrópolis con sus pórticos sus templos Erecthion, Parthenón, Museo (uno de los mejores del mundo), Teatro de Dionysos, Odeon, Olimpium, Pórtico de Adriano, Théseion, admirable Cementerio, Palacio del Gobierno, Palacio Real, etc., etc.

Pasando el **Estrecho de Mesina** y junto al famoso *Volcan del Estromboli* se dirigirá la peregrinación á

Nápoles, pudiendo visitarse, próximas á esta hermosa Ciudad, las ruinas de *Pompeya* y *Herculano* el *Vesubio*, etc.

Roma, donde se detendrá la Peregrinación durante seis días para ganar el Santo Jubileo en la Capital del Orbe Católico, y testimoniar una vez más al Soberano Pontífice Pío X nuestra adhesión inquebrantable y filial amor al Vicario de Cristo en la tierra, y á sus enseñanzas todas, al propio tiempo que para recordar, de paso las bellezas sin cuento que la Ciudad de los Papas atesora.

El regreso á Barcelona, tendrá lugar embarcando la Peregrinación en *Civita-Vecchia*.

Están puestas á la venta la «Guía de la Primera Peregrinación» y la «Crónica» de la misma, ilustradas ambas con profusión de planos y fotograbados; y con cuya lectura adquirirá el lector conocimiento completísimo de cuanto ha de visitar en Tierra Santa.

Véndense al precio de **7,50** y **11** pesetas respectivamente: y **0,50** para franqueo y certificado.

CONDICIONES GENERALES

1.^a Las solicitudes de admisión deben dirigirse al Presidente ó Secretario de la Junta Organizadora, que radica en Bilbao, advirtiéndose que la adjudicación de los camarotes del buque se hará con arreglo á la respectiva fecha de inscripción de los peregrinos.

nos, reservándose, como es natural, los mejores para los que primero se inscribieran.

2.^a Los precios de los billetes de la Peregrinación, incluidos en ellos *absolutamente todos los gastos*, serán como en la Primera Peregrinación Vascongada; desde el embarque en Barcelona hasta el regreso al mismo.

Primera clase: 2.250 pesetas. Segunda clase: 1.500 pesetas.

Todo peregrino deberá entregar el 50 por 100 del importe de su billete, antes del día 31 de Enero de 1905: abonando el resto (en una ó varias veces) cuando la Junta Organizadora lo determine. Los pagos habrán de hacerse remitiendo el importe á nombre de D. José María de Urquijo, Bilbao, por medio de transferencia del Banco de España ó por un giro cualquiera sobre Bilbao.

3.^a La Junta Organizadora se encarga de tener preparado todo cuanto se refiere á los medios de comunicación por mar y tierra, alojamiento, alimentación, gratificaciones, transporte gratuito de equipajes, etc., sin que el peregrino tenga que hacer, bajo ningún concepto, nuevo desembolso, ni ocuparse de cosa alguna, una vez comenzado el viaje. Así mismo con el fin de poder atender con solicitud y cariño á cualquier peregrino, que enfermase durante la expedición, formarán parte de ésta dos religiosas Siervas de Jesús, y un reputado médico.

Tampoco necesitan llevar consigo los peregrinos pasaporte ni documento alguno personal, pues la Junta Organizadora tiene todo previamente arreglado.

4.^a Dirijase la correspondencia á D. José María de Urquijo, ó á D. Luis de Garitagoitia, (Bilbao), Presidente y Secretario respectivamente de la Junta Organizadora de la Peregrinación á Tierra Santa y Roma.

Bilbao 3 de Enero de 1905.—Por la Junta Organizadora, El Presidente, *José María de Urquijo*.—El Secretario, *Luis de Garitagoitia*.

